

JAIME CANFUX GUTIÉRREZ

*Los procesos de alfabetización  
y los medios  
de comunicación masiva*

8

CÁTEDRA JAIME TORRES BODET 2003

# ÍNDICE

Introducción

La gran Campaña de Alfabetización

Las batallas del sexto y noveno grados

Papel de Cuba en la colaboración  
internacional

Educación para todos

Alfabetización a través de los medios de  
comunicación masiva

Consideraciones prácticas

Seguimiento

Conclusiones

Bibliografía

## INTRODUCCIÓN

La educación de adultos tiene una larga trayectoria en Cuba. Comienza en las luchas mambisas e insurreccionales en las que grandes maestros cubanos hicieron esfuerzos por elevar la instrucción y la educación del pueblo.

Son conocidas las diferentes labores realizadas en este campo, tanto por hombres como Rafael Morales (Moralitos), como por el Ejército Rebelde en el Segundo Frente Frank País, en las zonas liberadas, o por el Concilio de Iglesias Evangélicas, con el reverendo Cevallos; además de las que llevó a cabo la Comisión Nacional de Alfabetización y Educación Fundamental, inmediatamente que triunfa la Revolución en 1959.

Sin embargo, fue hasta 1961, con la Gran Campaña de Alfabetización, que este proceso tomó dimensiones mayores y logró abarcar a toda la población: aproximadamente siete millones de personas, de las que 23.6% eran analfabetas y de ellas 47% habitaban en zonas rurales, con mayor afectación en las mujeres. A este dramático hecho se sumaba el que 50% de la población infantil no asistía a la escuela.

## **LA GRAN CAMPAÑA DE ALFABETIZACIÓN**

La Gran Campaña de Alfabetización de 1961 se realizó bajo condiciones excepcionales, en un contexto político, económico y social que generó toda una gama de motivaciones y un clima educacional muy favorable para que el proceso de alfabetización pudiera fluir y desarrollarse con éxito.

En primer lugar hay que decir que entre 1959 y 1960 se crearon más de 15 mil aulas primarias, sobre todo en el sector rural, que permitieron llevar la educación hasta el último rincón del país, con lo que comenzó un movimiento educacional cuyos frutos permiten asegurar que actualmente Cuba tiene 100% de escolarización de niños entre 6 y 12 años. Este hecho erradicó la gran cantera de analfabetismo, pero además sentó las bases en la formación de una gran masa de profesionales de la educación.

Es decir, cuando comienza la Gran Campaña de 1961, en cada rincón de Cuba ya había un maestro profesional que pudo asumir las funciones de coordinación y orientación del proceso en cada barrio o cuartón, en el caso de las zonas rurales.

Simultáneamente se generaban leyes revolucionarias, como la Ley de Reforma Agraria, y se reorientaban las estructuras económicas; así se crearon las cooperativas agropecuarias y pesqueras, y con la Asociación

Nacional de Agricultores Pequeños los campesinos empiezan a recibir créditos y otro tipo de ayudas para atender la tierra. Con estas transformaciones ocurre un hecho sumamente importante: El hombre de campo, que prácticamente estaba excluido de la sociedad y de todo progreso, de momento comenzó a ser el director de su destino, lo cual le resultó en una gran motivación, pues comenzó a ocupar importantes responsabilidades en la comunidad, por lo que tuvo la necesidad de aprender, de conocer de leyes, de llevar las finanzas de su organización y las de su vida en particular.

Sobre la base de estas transformaciones, que llegaron tanto a zonas rurales como urbanas, se concreta una voluntad política para superar el analfabetismo. Voluntad políticas concebida inteligentemente, pues no se sustenta sólo en el ejercicio de poder que tiene el Gobierno Revolucionario, sino que se plantea realizar la obra como derecho y deber de todo el pueblo, donde el factor subjetivo juega un importantísimo papel en la correcta interpretación de las difíciles condiciones objetivas que se vivían para afrontar las dificultades.

De no ser así nunca se hubiera incorporado un cuarto de millón de personas a la tarea de alfabetizar (estudiantes, trabajadores y población en general).

El siguiente cuadro demuestra esta realidad.

Alfabetizadores populares (población que alfabetizaba en la comunidad donde vivía)	125,522
Alfabetizadores de la Brigada “Conrado Benítez” (estudiantes de secundaria y otros niveles de enseñanza)	95,777
Alfabetizadores de la Brigada “Patria o Muerte” (trabajadores)	13,310
Maestros profesionales	34,814
<b>TOTAL</b>	<b>269,723</b>

Como se puede observar, surgió la posibilidad de volcar una gran población escolarizada sobre las masas analfabetas, población que por supuesto no estaba formada por maestros profesionales.

Otro hecho importante fue el contar con un método accesible a todos los alfabetizadores que, con una preparación inicial, posteriormente pudieran dar continuidad al proceso. La Comisión Técnica Nacional, que tenía sus homólogos en provincias y municipios, fue la encargada de las labores de planeación y desarrollo de técnicas pedagógicas. Esta estructura permitió que las labores de la campaña tuvieran un efecto multiplicador. Aquí los maestros profesionales hicieron un gran esfuerzo y cumplieron su misión dignamente.

La Gran Campaña de Alfabetización de 1961 dejó, por supuesto, como saldo positivo el hecho concreto de casi un millón de personas alfabetizadas; pero además fue una de las primeras tareas que asumió la Revolución en la que debía participar todo el pueblo de forma organizada. **Este hecho contribuyó a la formación de una conciencia cuya máxima expresión estaba en mantener la UNIDAD NACIONAL y los más profundos sentimientos revolucionarios; así se desarrolló un sistema de coordinaciones y relaciones entre organismos e instituciones políticas y sociales que se ha ido perfeccionando hasta nuestros días y es capaz de asumir cualquier tarea en la que se le requiera.**

Otro impacto de la Campaña fue que facilitó la interacción entre las familias del campo y la ciudad, hecho que contribuyó a la comprensión de los problemas del campesinado cubano y sus grandes limitaciones: los jóvenes aprendieron a recolectar productos agrícolas, a sembrar, a elaborar carbón y

otras muchas labores; a su vez, influyeron en la higienización de las diferentes zonas, participaron en la construcción de letrinas sanitarias e introdujeron hábitos higiénicos que no existían, todo ello para lograr una convivencia más sana.

A la Campaña de Alfabetización siguieron dos hechos educativos importantes para las personas adultas:

Las batallas del sexto y noveno grados

El 22 de diciembre de 1961, en la Plaza de la Revolución, se declaró en acto solemne y con la presencia de todos los alfabetizadores que Cuba era Territorio Libre de Analfabetismo, y el 24 de febrero de 1962 se inauguraron los cursos de Seguimiento y Superación Obrera, que dieron continuidad al proceso de alfabetización. Los neolectores tuvieron la oportunidad de continuar estudiando y durante el quinquenio 1975-1980 se desarrolló una labor intensa para que trabajadores y amas de casa obtuvieran su certificado del sexto grado. Esta gran jornada, desde su inicio, fue llamada Batalla por el Sexto Grado y con ella 96% de trabajadores y amas de casa obtuvieron esa certificación.

Durante el quinquenio 1980-1985 se dio otro impulso y 67% de los trabajadores y amas de casa obtuvieron sus certificados de noveno grado; a esta jornada que se llamó Batalla por el Noveno Grado.

Así, desde los primeros momentos de la Gran



Campaña de Alfabetización se fue articulando un Subsistema de Educación de Adultos, con las debidas correspondencias con los otros subsistemas; esto permite a los adultos transitar por todos los niveles de enseñanza, hasta la universidad, u optar en los niveles terminales por cursos de calificación técnica.

Actualmente la Educación de Adultos en Cuba atiende los residuales de la educación elemental de adultos y la educación media básica; además perfecciona el nivel medio superior y desarrolla programas alternativos comunitarios, vinculando la labor educativa de los centros con las necesidades e intereses de la comunidad, optimizando los recursos humanos con que se cuenta.

La batalla de ideas que se libra contra el enemigo histórico y el gran objetivo de alcanzar una cultura general integral para todo el pueblo, exigen una nueva era del perfeccionamiento de la educación y, consecuentemente, la necesidad de introducir nuevas alternativas y concepciones para el aprendizaje y formación de jóvenes y adultos en los momentos actuales.

Hoy se enfrentan nuevas condiciones y en todos los centros y niveles de enseñanza se cuenta con recursos, como la TV, el video y los medios computarizados, que permiten dar un vuelco significativo al trabajo educacional.

El Curso de Superación Integral, para jóvenes que estaban desvinculados del trabajo y del estudio, es uno

de los programas de la Revolución que mayor impacto social ha tenido en los jóvenes, la familia y la comunidad. Con éste se ha creado un nuevo concepto en la Revolución: el Empleo de Estudiar.

Con este plan se pretende la incorporación de jóvenes desvinculados del estudio y del trabajo, además de caracterizarse por ser un proceso socializador, fundamentalmente de la comunidad, en el que se involucran las diferentes organizaciones políticas y sociales. Parte de la reflexión acerca del compromiso personal con la Revolución y de la importancia de elevar el nivel cultural para alcanzar una formación profesional que enriquezca el universo personal y, a la vez, les permita ser útiles a la sociedad.

Los jóvenes que se incorporan a este plan reciben un estipendio de cien pesos cubanos mensuales y dejan de ser considerados desocupados, clasificándose como estudiantes dentro de la población no económicamente activa.

### **El curso tiene las siguientes características:**

1. Las transmisiones por video tendrán una frecuencia semanal, con una duración de dos horas cada una (en cada transmisión se impartirán dos teleclases, es decir, una hora para cada asignatura).
2. Predominio de la actividad independiente por parte del estudiante.
3. Utilización de guías de estudio y tabloides con los

contenidos básicos de las asignaturas.

4. Organización de encuentros presenciales con profesores de la Facultad Obrera y Campesina, dirigidos a la aclaración de dudas, ofrecer orientaciones para el estudio independiente y aplicar las evaluaciones correspondientes.

Este programa se inició en tres provincias del país y al mes siguiente fue generalizado a todos los territorios. Para su operación se utilizan 3 167 equipos de TV, 1 499 videos, 1 000 computadoras adquiridas especialmente para este programa y otras 3 145 que se encuentran ubicadas en los centros escolares donde funcionan sedes de este curso (en total 4 145 máquinas). A todo esto se suma la utilización de más de un millón de tabloides y aproximadamente 10 500 cassettes de video.

Se estima que más de 120 mil jóvenes se han incorporado a este programa, con 91% de asistencia.

## **Papel de Cuba en la colaboración internacional**

Desde 1970 Cuba ha desarrollado labores de asesoramiento y colaboración en diferentes países, a través de los gobiernos o directamente con instituciones o gobiernos locales. Entre estas acciones,

las más importantes han sido:

1. La Cruzada de Alfabetización de la República de Nicaragua, donde se participó con asesores y más de dos mil maestros primarios que colaboraron durante todo el proceso. Con esta cruzada se redujo el analfabetismo de 50.2% a 12.9%; para ello se movilizaron más de 95 mil voluntarios.
2. La Campaña de Alfabetización en la República de Angola, en la que durante seis años colaboraron numerosos maestros y asesores cubanos. En este país la tasa de analfabetismo era de 85% y se logró reducirla en 15%; en la actualidad la tasa es de 59%.
3. En la República de Cabo Verde se colaboró durante 10 años en programas de alfabetización, seguimiento y formación de formadores para la educación de jóvenes y adultos.

En respuesta a otras solicitudes de diferentes organismos e instituciones, Cuba viene realizando labores de colaboración en alfabetización y post alfabetización en países de África, América Latina, el Caribe y Oceanía.

Con el propósito de atender el número creciente de solicitudes, se creó en el Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, con sede en la Habana, una cátedra de alfabetización y educación para jóvenes y adultos que ya se ha hecho acreedora de un alto reconocimiento y prestigio internacional.

El desarrollo de la educación de adultos en Cuba ha generado un cúmulo de experiencias, tanto en el terreno nacional como internacional, que la colocan en condiciones de contribuir con el desarrollo de los demás países, sobre todo con los que se encuentran aún subdesarrollados y solicitan esta cooperación.

## **Educación para todos**

En el mundo de hoy existen 877 millones de adultos analfabetos, sin contar los que se van sumando por la falta de atención escolar en las edades tempranas de la enseñanza básica, ya que 113 millones de niños están fuera de las escuelas.

El programa de Educación para Todos que promueve la UNESCO ha sido acogido en el mundo para que gobiernos e instituciones no gubernamentales jerarquicen la educación básica de adultos y, especialmente, la alfabetización; en consecuencia, en los acuerdos de Dakar se hace un llamamiento a que los países realicen proyectos de cooperación conjuntas sobre nuevos principios de colaboración y ayuda mutua.

Así, la metodología y los estilos de trabajo para desarrollar los procesos de alfabetización adquieren una nueva dinámica, por lo que no es posible extrapolar la experiencia cubana de alfabetización, aunque es muy conveniente que se tomen en cuenta muchos de los principios que en ella se emplearon.

Actualmente los medios de comunicación masiva permiten optimizar los recursos humanos y materiales disponibles con el fin de llegar a un mayor número de usuarios empleando menos recursos, de modo que es posible aliviar el gran problema de la falta de financiamiento para el desarrollo de proyectos educativos.

En este sentido, la Cátedra de Alfabetización y Educación para Jóvenes y Adultos cuenta con más de 500 colaboradores que han sido preparados para asesorar y monitorear proyectos de alfabetización por radio y televisión. Este personal ha sido seleccionado de entre las direcciones provinciales de educación y las 15 cátedras de educación de jóvenes y adultos que existen en todas las universidades pedagógicas de Cuba.

La vocación solidaria e internacionalista del pueblo cubano, con el aval de 44 años de revolución educacional, ha permitido proyectar los principios que rigen esta colaboración en el campo de la alfabetización. Dentro de ellos se encuentran:

- a) Los métodos de aprendizaje deben ser asequibles y de fácil aplicación.
- b) El proceso de alfabetización requiere aunar voluntades políticas, cualquiera que sea su nivel de aplicación.
- c) La participación de las instituciones sociales

comunitarias permite la coherencia y flujo del proceso de alfabetización sin mayores obstáculos.

d) Es preciso optimizar los recursos humanos y materiales para una acción menos costosa.

e) La capacitación del personal técnico docente es indispensable para un trabajo eficaz.

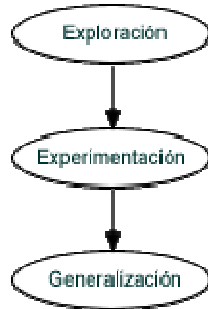
f) El proceso de alfabetización requiere de estructuras funcionales y dinámicas que permitan la orientación, retroalimentación y evaluación del proceso.

g) La estrategia y objetivos del programa deben responder a las características socioculturales y socioeconómicas de cada contexto.

## **Alfabetización a través de los medios de comunicación masiva**

Con el objetivo de estar cada vez más cerca del propósito de lograr una alfabetización sin exclusiones, se han planteado una nueva dinámica y una proyección más apropiada a la metodología y estilo de trabajo en los procesos de alfabetización a partir de la introducción y el uso intensivo de los medios de comunicación masiva; por ejemplo, para el uso de la radio y la TV en los procesos de alfabetización se cuenta con una metodología que ha sido validada en la

práctica y se desarrolla de acuerdo con las siguientes etapas:



## **Exploración**

Se realiza un diagnóstico integral mediante las siguientes actividades:

- Caracterización del contexto sociocultural y socioeconómico del país;
- estudio del último censo poblacional y de escolaridad o, en su defecto, realización de un sondeo;
- realización de un muestreo en la zona donde se realizará el pilotaje sobre: tenencia de radio o televisión, programas y horarios de preferencia, emisoras o canales de mayor aceptación, y
- conocimiento del universo vo-cabular de los analfabetos, características y temas que respondan a las necesidades e intereses de los participantes.

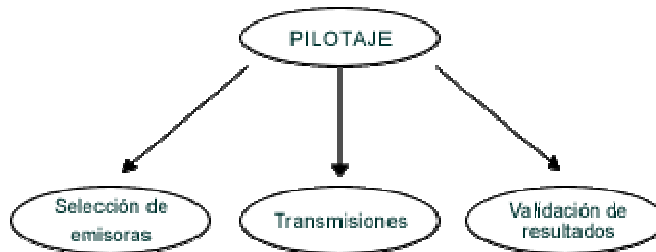
El procesamiento de los resultados de esta etapa permitirá conocer la realidad y pasar a la segunda etapa.



## **Experimentación**

En esta etapa se crean las condiciones para desarrollar el pilotaje mediante la creación de comisiones técnicas de trabajo; la capacitación intensiva a técnicos y monitores, y la elaboración de materiales: cartillas, guías, guiones y grabaciones.

Una vez creadas las condiciones, se desarrolla el pilotaje o experimentación de acuerdo con el siguiente esquema:



En este momento se perfeccionan los materiales docentes y se editan las cartillas, los manuales y los folletos; también se constituyen las estructuras departamentales, se realiza el diagnóstico integral y se capacita sistemáticamente.

## **Generalización**

En esta tercera etapa se procede a la generalización del

sistema de alfabetización por radio o televisión. Esto se realiza por periodos, de acuerdo con las características del contexto donde se va a aplicar y con las políticas que adopten los organismos patrocinadores, sean estatales o no gubernamentales.

También se requiere multiplicar toda la experiencia y reforzar los recursos, sobre todo para extender los servicios; para ello debe hacerse un estudio previo para seleccionar las emisoras, organizar todo el proceso y poner en funcionamiento las estructuras de dirección.

### **Elementos del sistema**

Lo que distingue a este sistema de otras experiencias de enseñanza a distancia es la manera de utilizar los elementos propios de esta modalidad de enseñanza, de una forma interrelacionada y sincronizada: radio, televisión, material docente, facilitador y orientador; por lo que la alfabetización por radio y TV tiene múltiples ventajas, tales como:

- Abarca un mayor número de personas;
- no requiere de una gran cantidad de personal profesional y de alfabetizadores;
- permite al beneficiario aprender en su propia casa o en puntos de enseñanza creados al efecto;
- propicia el desarrollo de las potencialidades del analfabeto;
- incrementa el trabajo individual del participante y a la vez contribuye a la elevación de su autoestima;

- no requiere de la existencia de instituciones docentes para su desarrollo;
- se incrementa la cooperación familiar, estableciendo estrechos vínculos entre niños, jóvenes y adultos;
- intervienen otros factores, como la comunidad;
- la presencia del facilitador es más espaciada;
- se garantiza una alta calidad pedagógica en la transmisión de las clases, ya que han sido preparadas por un equipo especializado;
- contribuye a la formación pedagógica de las personas letradas, y
- abarata los costos de la alfabetización.

A través de esta vía se puede dar respuesta a uno de los problemas cruciales que hoy enfrentan muchos países: la desproporción entre personas letradas e iletradas, concentradas en el sector rural y —en particular— femenino, así como la atención a las poblaciones indígenas.

La experiencia de la alfabetización por radio en la República de Haití sentó las bases para colaborar con otros países, por lo que en el año 2002 la UNESCO otorgó a Cuba la Mención Honorífica “Rey Seijong” por los resultados alcanzados con esta metodología. Apenas un año después Cuba se hizo acreedora de otro premio de la UNESCO, en esta ocasión la Mención Honorífica “Rey Seijong” se debió a la colaboración internacional de Cuba en el campo de la alfabetización. Actualmente se desarrollan programas de alfabetización por radio en otros países.

Del mismo modo, la variante del método cubano de alfabetización por televisión “Yo, sí puedo” se aplica con éxito en varios países, entre los que destaca la República Bolivariana de Venezuela. Este método

consta de 65 videoclases, una cartilla y el manual del facilitador. En Nueva Zelanda también se está aplicando una variante en inglés de este método, el programa “Greenligh”, que ha dado excelentes resultados.

## **Consideraciones prácticas**

Esta concepción de la alfabetización mediante la utilización de los medios de comunicación masiva está más allá de la simple adquisición de habilidades y destrezas en el manejo de las letras y de los números; también está dirigida al mejoramiento de las funciones que realizan los seres humanos en la vida cotidiana y al incremento de la toma de conciencia, de forma tal que se produzcan las transformaciones necesarias en sus modos de actuación y de vida.

Esta es una concepción con un carácter integrador, propiciadora del diálogo constante y la reflexión oportuna ante situaciones y temas de carácter objetivo y subjetivo; también es facilitadora del debate y la discusión, pues en cada una de las clases radiales o televisivas se abordan temas de interés, a partir de las necesidades más comunes en nuestra región: salud, convivencia familiar, atención a las personas de la tercera edad, cuidado de la naturaleza y el medio ambiente, historia y cultura de nuestros pueblos, entre otros.

Así, tanto la radio como la televisión se convierten en los principales transmisores de la concepción planteada y constituyen los soportes esenciales de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje; esto mediante la utilización del método ecléctico, mixto, compuesto o global; también se usan técnicas y procedimientos audio-ideovisuales y táctiles, combinadas con el análisis y la síntesis.



## **Seguimiento**

Los pedagogos cubanos también han desarrollado un programa de seguimiento hasta el sexto grado con la finalidad de eliminar el analfabetismo por desuso, pues es bien sabido que en algunos países donde se han desarrollado campañas nacionales de alfabetización, a los pocos años se presenta un rápido incremento de los índices de analfabetismo, precisamente porque no se establecieron programas de seguimiento.

El seguimiento no puede agotar todos los asuntos de las disciplinas que se estudian en la educación general para niños y jóvenes. Los participantes sólo aprenden lo esencial que puede servirles de base para sus estudios futuros, que les permitan rendir más en la vida laboral y social en general. Por eso debe evitarse el exceso de definiciones que requieren de un aprendizaje memorístico innecesario.

Es imprescindible que al terminar los estudios de enseñanza elemental, los jóvenes y adultos hayan alcanzado un nivel de seis grados —sobre todo en Matemáticas y Lenguaje— que se equipare con la enseñanza general, pues esto es fundamental para optar por los trabajos que requieran ese nivel de escolaridad, según los calificadores obreros.

Sin embargo, es importante no seguir las estructuras docentes tradicionales que se utilizan en la enseñanza de adultos; es decir, no se deben segmentar los conocimientos por grados o niveles, sino que se deben

desarrollar en bloques de conocimientos que fomenten el desarrollo de habilidades y capacidades para el auto estudio y la independencia en el aprendizaje.



## **Conclusiones**

En Cuba, la superación del analfabetismo ha sido posible por la escolarización de los niños, la alfabetización de las personas adultas y el establecimiento del Subsistema de Educación de Adultos que garantizó la continuidad de estudios.

El adelanto científico técnico y el propósito de optimizar los recursos humanos y materiales ha propiciado una nueva concepción en el desarrollo de los programas educacionales en el que la radio y la televisión juegan un importantísimo papel.

Los cursos se imparten a través de la televisión, con asesores experimentados, apoyados por el material de estudio y la ayuda de un facilitador que promueve el trabajo en grupo, sobre la base de sentimientos de solidaridad y de ayuda mutua.

Con los programas de alfabetización por radio y TV es posible lograr la reducción de los índices de analfabetismo y facilitar a todos y a todas un acceso a la educación básica y la educación permanente, objetivo asumido colectivamente en el Marco de Acción de Dakar y en los acuerdos de la Conferencia de Ministros de Cochabamba.

Teniendo en cuenta que existen países donde persiste una alta tasa de analfabetismo y se requiere, además, desarrollar cursos de seguimiento, Cuba propone cursos de alfabetización y el seguimiento a través de radio y TV o de reproductoras de audio y video, para

aplicarlos de forma experimental o piloto en comunidades y luego extenderlos a todo el país o región.

## **Bibliográficas**

CANFUX Gutiérrez, Jaime, Política y estrategias empleadas en la Campaña Nacional de Alfabetización de 1961 en Cuba, Tesis de Grado para la opción de grado científico, Instituto de Ciencias Pedagógicas, Ministerio de Educación Superior, 1993.

—, La educación de adultos en Cuba. Repercusión internacional, conferencia, IPLAC, 2002.

COLECTIVO de autores, Metodología para la implantación de un proyecto de alfabetización con la utilización de la radio, Cátedra de Alfabetización y Educación de Adultos, impresión ligera. IPLAC, diciembre de 2000.

RELYS Díaz, Leonela, Metodología práctica de la alfabetización por radio. Experiencia Cuba-Haití, IPLAC, 2001.

Este libro se terminó de imprimir  
en enero de 2004,  
en los Talleres Gráficos del CREFAL.  
Tiraje: 1000 ejemplares